

Misericordia

Oración de introducción



Catalina McAuley describe la Misericordia como «...el camino principal de Jesucristo para quienes desean seguirlo». Al observar la vida de Jesús, Catalina McAuley aprendió el significado de la misericordia como apertura al sufrimiento de los demás y la disposición a caminar con ellos. Salió al encuentro de los empobrecidos, los solitarios, los enfermos, los sin educación, las mujeres en riesgo, las personas sin hogar. Dondequiera que la necesidad la llamara, Catherine respondió con un corazón

compasivo y misericordioso. Hoy oremos y reflexionemos sobre nosotros mismos como líderes de la Misericordia.

Escritura: Mateo 18:18-20

Yo les digo: todo lo que aten en la tierra, el Cielo lo tendrá por atado, y todo lo que desaten en la tierra, el Cielo lo tendrá por desatado. Asimismo, si en la tierra dos de ustedes unen sus voces para pedir cualquier cosa, estén seguros que mi Padre celestial se la dará. Pues donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos.

Intercesiones

Dios de luz y amor, aleja de nuestros corazones cualquier nube de incertidumbre. Fija nuestra mirada en Jesús para que elijamos vivir una vida de compasión y misericordia. Venimos a ti pidiendo que nos transformes a nosotros y a nuestro mundo.

Danos oídos atentos:

Enséñanos a considerar sagrada la historia de cada persona, el sueño de cada persona.

Danos corazones compasivos:

Usa nuestra mano para aliviar el dolor de los demás.

Danos visión para ver a los pobres invisibles entre nosotros:

Ayúdanos a nunca cegarnos ante las necesidades ajenas.

Danos lenguas fluidas para denunciar la injusticia:

Fortalécenos para proclamar el mensaje desafiante del Evangelio.

Danos energía para no cansarnos de hacer el bien:

Acepta nuestras vidas, entregadas al servicio de tu pueblo.

(Adaptado del libro de Oración de las Hermanas de la Misericordia)

Preguntas para la reflexión y discusiones en grupos pequeños

¿Dónde has practicado la misericordia en tu liderazgo?

Dedica un momento a considerar cómo puedes ser un líder más misericordioso

Oración de clausura

Espíritu de Dios, ven y transórmanos. Despierta en nosotros un deseo ardiente de hacer tu voluntad y de instaurar el reino de la misericordia y la justicia. Espíritu Santo, que oras incesantemente en nosotros, da a nuestra lengua palabras para alabarte y a nuestros corazones la pasión para amarte. Santifica las obras de nuestra vida como líderes de la Misericordia, para que todos nuestros actos glorifiquen a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotros para que podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

Fuentes

Ser como Lámparas Brillantes, p 51

Intercesiones de la Misericordia